

# Reflexiones

Por Partiquino



23 Marzo, 1979

## Si...

● UNA DE LAS preguntas más frecuentes con la que son acosados los creadores literarios es: "¿De dónde sacas todo eso que inventas?" Los amigos lo ven como a un hombre cualquiera, con las mismas preocupaciones y entretenciones que ellos, y les resulta difícil entender que ese ser, igual a los demás, de repente aparezca como autor de una novela, una obra teatral o el guión de una película, en que se cuentan hechos y circunstancias que, aparentemente, a nadie se le ocurriría imaginar.

Todo parece ser cuestión de más o menos imaginación; pero, ¿cómo se pone en marcha el proceso imaginativo? A mí me parece que el gatillo que hace dispararse la imaginación está en una breve palabrita que es un adverbio condicional. El "si..." que de pronto asalta la curiosidad del creador al observar un hecho cualquiera. ¿Si en vez de decir Fulano tal cosa hubiese dicho esta otra? ¿Si en vez de haberse casado Mengana con Perengano, se hubiese casado con aquél? ¿Si en vez de haberse quedado en casa Zutano se hubiese ido a recorrer mundo?

En una de sus más celebradas obras de teatro, "Esquina Peligrosa", John B. Priestley tiene un claro ejemplo de cómo funciona ese "si...", que en un segundo puede precipitar una vida rutinaria y monótona en la más agitada de las aventuras. En la obra se muestra a un grupo de amigos departiendo tranquilamente. La conversación gira sobre temas superficiales. De pronto alguien pregunta por una persona y la sola mención de ella desata lentamente un drama por las conexiones e interrelaciones que los distintos personajes tienen con el nombrado. Al término de la obra todos los personajes han quedado al desnudo y con sus vidas alteradas. Pero Priestley tiene algo más que mostrar. Se apagan las luces y la obra principia de nuevo con el mismo texto inicial, pero cuando se llega a la mención de la persona que ha desatado todo el drama, alguien interrumpe y desvía la conversación y la vida sigue apacible igual que antes. "Si" eso hubiese sucedido, no se habría producido el drama.

Los escritores norteamericanos han tomado plena conciencia del valor del "si" aplicado a personajes históricos. En el hecho, están creando un nuevo género literario en que parten de per-

sonajes y circunstancias reales, pero a las que agregan el mágico "si" condicional y logran así poner en marcha la imaginación y entrar en una ficción que implica el cambio que habría tenido la historia contemporánea "si" tal cosa hubiese sucedido.

Dos han sido los personajes preferidos por estos cultores del "si..." de la ficción histórica: Franklin Delano Roosevelt y Adolf Hitler. Los dos líderes de la Segunda Guerra Mundial han dado origen a novelas que están próximas a publicarse y sobre las cuales ya se ha logrado despertar un inmenso clima de interés.

Partiendo de la reciente revelación de que la respetable y respetada figura de Roosevelt estuvo envuelta en un secreto affaire sentimental, Rhoda Lerman ha escrito la novela "Leonora", en que cuenta lo que le habría sucedido al matrimonio Roosevelt y, como consecuencia, a la historia de los Estados Unidos si Eleonor Roosevelt hubiese descubierto oportunamente la infidelidad de su marido. Una situación semejante es explotada por Paul Spike en su novela "La carta nocturna", en que se pregunta y se contesta lo que habría sucedido si el Presidente Roosevelt hubiese sido víctima de un chantaje en base a una fotografía que le hubiesen tomado en una situación "comprometedora".

Por su parte, el novelista Beryl Bainbridge ha escrito su novela "El Joven Adolfo", imaginando cuál habría sido la historia contemporánea si al joven Adolfo Hitler, de 23 años de edad, se le hubiese ocurrido ir a visitar a su medio hermano en Liverpool. Mucho más impactante, sin embargo, es el "si..." que se propone el escritor alemán en "La Semilla del Führer", que especula lo que sucedería en este mismo momento si Hitler hubiese tenido un hijo y éste se erigiera como líder político de nuestro tiempo.

Ya lo saben Uds., que se suelen preguntar de dónde sacan los novelistas las cosas que inventan. Limítense a pensar en un hecho personal, o de la historia, y pregúntense qué habría sucedido "si" las cosas se hubiesen dado en forma diferente. Y déjense llevar por ese cauce de especulación imaginativa.

Si en vez de sólo pensarlo, también lo escribe, le puede resultar una novela.

Pruebe. ¿Qué le cuesta?